

Janucá 5783

Un Festival de Cambio

El Rey David escribió un Salmo especial para la dedicación del Templo. Este es el Salmo treinta. La mayoría de la gente piensa que David escribió este Salmo para la dedicación del Primer Templo, pero al examinar el Salmo, uno encuentra que hay un énfasis en la resurrección y la victoria. Esto debería hacer entender al lector que David escribió este Salmo no para la dedicación del Primer Templo, sino para el Templo que será establecido para el Reino Milenario. La porción de este Salmo en la que me gustaría enfocarme está cerca de la conclusión del Salmo.

הַפְּכֵת מִסִּפְדִּי, לְמַחֹל לִי: פִּתְחַת שְׁקִי; וַתִּצְרְנֵי שְׂמֵחָהּ. פְּסוּק י"ב

“Has cambiado mi lamento en baile; *Desataste mi cilicio y me ceñiste de alegría.*” Salmo 30:11

Cuando uno entra en una relación del Nuevo Pacto con Di-s a través de la fe en el Mesías Yeshúa, no solo se convierte en una nueva creación, sino específicamente en una creación del Reino. Esto significa que estará comprometido con aquellas cosas que se relacionan con el Reino de Di-s. Yeshúa declaró,

“*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados*”.

Mateo 5:6

Esta promesa de ser llenos solo se realizará en su sentido completo después de que se establezca el Reino. Lo que el Rey David le está revelando al lector es que cuando se dedique el Templo del Milenio, toda la *Casa de David* experimentará las cosas mencionadas en el Salmo 30. El término la *Casa de David* se encuentra en la profecía y no se relaciona con la familia biológica de David; porque el nombre David, después de la muerte del rey David, frecuentemente se refiere al Mesías. Por lo tanto, la *Casa de David* es en realidad todos los individuos que han recibido por fe a Yeshúa como el Mesías. Estas personas pueden esperar

recibir plenamente todas las promesas y bendiciones del Reino. Para el propósito de este artículo, me gustaría concentrarme en lo que se dice en el versículo 12 (11 en español) del Salmo 30.

La primera palabra que aparece en este versículo es הִפְכֵתָּ y se relaciona con un cambio que está ocurriendo. La palabra tiene el sentido de volcar algo y generar una realidad completamente nueva. Basado en el contexto del versículo, este cambio involucra el fin del luto מִסִּפְדֵי. El duelo está conectado con la muerte y existe una relación inherente entre la muerte y el pecado. En otras palabras, para el que ha recibido el Nuevo Pacto, ya no habrá ninguno de los efectos del pecado incluyendo la muerte en el Reino. En lugar de expresar el intenso dolor que se siente cuando muere un ser querido, los creyentes se levantarán para bailar מְחוּלָּה en el Reino. Esta danza se relaciona con la adoración y es una expresión de acción de gracias a Di-s por la nueva condición que caracterizará al Reino; es decir, gozo.

En la segunda mitad del versículo, hay una continuación del mismo tema, la victoria sobre las emociones que tanto el pecado como la muerte provocan en el individuo. Aquí, David declara que Di-s ha abierto su cilicio פְּתַחְתָּ שָׁקִי. El cilicio era puesto por alguien que se estaba arrepintiendo del pecado o para mostrar el dolor del duelo por la muerte de un ser querido. La apertura del cilicio y el ceñido de alegría se relacionan con un cambio de Reino que ocurrirá para aquellos que habitan el Reino de Di-s. Todas estas cosas presagian lo que sucederá una vez que el Reino se establezca y se inaugure. El Mesías establecerá el Reino en Su Segunda Venida al final de la semana 70 de Daniel. Sin embargo, el Reino no se inaugurará hasta más tarde.

La semana 70 de Daniel se divide en dos períodos de tiempo iguales, cada uno de los cuales dura tres años y medio. También se dice que este período es de cuarenta y dos meses o **1,260 días**. Hay dos versículos muy relevantes que se encuentran en el capítulo 12 de Daniel.

יָא וּמַעַת הוֹסֵר הַתְּמִיד, וְלָתַת שְׁקוּיָן שָׁמַם--יָמִים, אֶלְף מְאַתִּים וְתִשְׁעִים. יב אֲשֶׁרִי הַמְּחַכָּה, וְיָגִיעַ :
לְיָמִים--אֶלְף, שְׁלֹשׁ מְאוֹת שְׁלֹשִׁים וְחַמְּשָׁה. פְּסוּקִים י"א-י"ב

“Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, días 1,290. Bienaventurado el que espere, y llegue a días 1,335.”
Daniel 12:11-12

Es muy significativo que el período de setenta y cinco días adicionales se divida en dos asignaciones y la primera sea de treinta días. El número treinta se relaciona con la muerte, ya que cuando tanto Aarón como Miriam murieron en el desierto, los Hijos de Israel los lloraron durante treinta días cada uno. De igual forma, cuando Judas traicionó a Yeshúa y fue arrestado y sentenciado a muerte, Judas recibió treinta piezas de plata. También se le dice al lector en la genealogía de Lucas sobre el Mesías, que Yeshúa comenzó Su ministerio aproximadamente a los treinta años de edad. Esto informa al lector que Su ministerio fue dar Su vida (morir en la Cruz).

Aunque con respecto al Rapto nadie más que Di-s sabe el día o la hora, no existe tal declaración con respecto a la Segunda Venida. Después de que Yeshúa venga al final de la semana 70 de Daniel, habrá treinta días de luto. Esto también se menciona en Zacarías 12:10-12, donde habrá gran luto en Jerusalén. Después de este período de luto, hay cuarenta y cinco días adicionales para llegar a 1,335 días. En total, hay **setenta y cinco días** que se suman a los 1,260 previstos. Este número contiene un mensaje para el lector. Según los Rollos del Mar Muerto y la Septuaginta, setenta y cinco individuos de la casa de Jacob descendieron a Egipto. Este número no incluye a José, que ya estaba en Egipto, ni al propio Jacob. Asimismo, al examinar la genealogía de Lucas, se encuentra que se mencionan exactamente **setenta y cinco nombres** sin contar a Yeshúa ni a Di-s. Los setenta y cinco israelitas que descendieron a Egipto formaron la base para los **que fueron redimidos** aproximadamente cuatrocientos años después.

Es muy interesante que entre Yom Kippur y Janucá también hay setenta y cinco días. En preparación para Yom Kippur, las personas se sumergen (un tipo de bautismo), queriendo librarse del pecado y la suciedad. Allí es más importante que uno lea,

א ביום ההוא, יהיה מקור נפתח, לבית דָוִד, ולישְׁבֵי יְרוּשָׁלַם--לְחַטָּאת, וּלְנֶדֶה .

“En aquel día, una fuente (recurso de agua) fue abierto para la Casa de David y los que habitan en Jerusalén, para el pecado y la inmundicia.” Zacarías 13:1

El momento más probable para esta inmersión es de hecho Yom Kippur, ya que en este *Tiempo Señalado* la Ley Judía requiere que uno se sumerja en la

observancia de este Día Festivo. Desde Yom Kippur avanzando setenta y cinco días, uno llega de hecho a 1,335 días y otro tiempo significativo, Janucá. La pregunta que uno debe hacerse es ¿qué se debe hacer para que comience el Reino? Después de la inmersión, que será para recordar la obra del Mesías, Su muerte, sepultura y resurrección; El Mesías entrará en el Lugar Santísimo para completar el proceso de dedicación y el Reino ciertamente comenzará. Con respecto a esto, hay un verso interesante del libro de Hageo.

גָּדוֹל יִהְיֶה כְבוֹד הַבַּיִת הַזֶּה הָאֲחֵרֹן, מִן-הָרִאשׁוֹן--אָמַר, יְהוָה צְבָאוֹת; וּבְמָקוֹם הַזֶּה אֶתֵּן שְׁלוֹם, נְאֻם יְהוָה צְבָאוֹת. ב.ט.

“Grande será la gloria de este Templo Final, más que el Primero, dijo el Señor de los Ejercitos; y en este lugar Yo daré paz, declara el Señor de los Ejercitos.”
Hageo 2:9

De este versículo, uno aprende que el Templo Milenario será más grande que el Primer Templo y cuando este Templo esté funcionando en el Reino Milenario, habrá paz, שְׁלוֹם es decir **el cumplimiento de la voluntad de Di-s**. ¿Cuál es la forma correcta de entender estas cosas? El Evangelio de Juan ofrece mucha sabiduría al creyente para ayudarlo a comprender lo que debe suceder.

En Juan 10:22-24, Yeshúa está en el Pórtico de Salomón, el lugar más cercano al Lugar Santísimo en el que puede estar quien no es Sacerdote o Levita. Luego está rodeado de líderes que le preguntan cuánto tiempo los mantendrá en confusión. Quieren saber si Él es el Mesías o no. No buscan una respuesta verbal; más bien, para que Él entre en el Lugar Santísimo. Esto Yeshúa lo hará, pero tal evento no es para Su Primera Venida, sino para cuando Él regrese al final de la semana 70 de Daniel. Será en este momento que Él entrará en el Lugar Santísimo y comenzará el Reino Milenario. Esto le da un significado futuro a Janucá para los creyentes en Yeshúa que nos enseña que lo mejor está por venir para nosotros.

Shalom y Feliz Janucá